

# Reacomodos, informe y lucha de poder

A la memoria de mi hermana Norma

**E**n un artículo del *The New York Times* titulado “Pessimism Pervades Mexico as Economic Promises Fall Short” (El Pesimismo se difunde en México en cuanto las promesas económicas no alcanzan) (2/IX/2015), firmado por Elisabeth Malkin, se dice que los pronósticos alentadores han venido a menos en cuanto los precios del petróleo han caído, las expectativas de crecimiento se han reducido y el dólar está a la alza. La autora apoya su dicho en una serie de estadísticas y, sobre todo, en entrevistas con especialistas y líderes de opinión.

Para recargar los tonos lúgubres de su descripción la señora Malkin afirma: “En los años anteriores, en cuanto la credibilidad de su administración ha caído por motivo de los escándalos de corrupción y el escepticismo sobre la manera en que ha manejado el combate contra las drogas, el Presidente pudo aún apuntar al paquete de transformaciones económicas que fueron vendidas como el ‘Mexican’s moment’ y la promesa de que mejores tiempos estaban a la vuelta de la esquina”.

“En los días previos a su informe presidencial—sigue diciendo esta periodista—su administración ha bombardeado a los concesionarios de los medios de comunicación con nuevos ensalzamientos sobre los cambios, que incluyen normas para regular a las poderosas empresas de telecomunicaciones y la finalización del control estatal de la industria energética. La campaña repite la promesa de que las inversiones y los puestos de trabajo están por llegar”.

Entre las varias personalidades entrevistadas por Elisabeth Malkin está Joydeep Mukherji, Director Gerente de Standard & Poor’s, quien afirma, en referencia a las políticas económicas aplicadas en nuestro país: “Esas políticas económicas han traído estabilidad, pero ellas no han traído crecimiento... Hay una negatividad generalizada en el ambiente por muchas muchas razones. Eso es lo más difícil de revertir porque tú debes promover la confianza de los inversionistas y consumidores. Tal cosa requiere liderazgo político y un conjunto diferente de habilidades mayores que simplemente hacer pasar una ley”.

Aparte de las opiniones que se puedan dar sobre los humores que privan en el entorno, o sea, si hay pesimismo u optimismo o si más o menos allí la llevamos en cuanto a las expectativas inmediatas y remotas, lo cierto es que el señor Mukherji—a mi parecer—le dio en el clavo. De una parte, ciertamente las políticas económicas empleadas hasta el día de hoy le han dado estabilidad al país, pero no han detonado el crecimiento; de otra parte, si se quiere promover la confianza entre los inversionistas y los consumidores pero además, añadiría yo, recuperar la credibilidad social se

El lado político del gabinete no es tan compacto pero, para ubicarlo, debemos tomar en cuenta que el PRI recuperó la Presidencia de la República en 2012 gracias al trabajo de reagrupamiento que hicieron ex gobernadores entre gobernadores



requiere liderazgo político.

Y allí es donde, al parecer, se está dirimiendo la disputa por el poder en el gabinete presidencial. Lucha que, de alguna manera, se ha dejado traslucir, en el mensaje presidencial del 2 de septiembre. Me explico: los dos grandes puntales de ese gabinete son el secretario de Gobernación, Miguel Ángel Osorio Chong, un político y el secretario de Hacienda, Luis Videgaray, un tecnócrata. Esos dos puntales no se movieron, pero sí las cartas a su alrededor. El hombre más cercano a Videgaray, José Antonio Meade se trasladó de la Secretaría de Relaciones Exteriores a la Secretaría de Desarrollo Social. Otro personaje cercano a Videgaray, Aurelio Nuño, dejó la Oficina de la Presidencia para ocupar la Secretaría de Educación. Allí encontramos un ala tecnocrática bastante compacta que, sin duda, dará la lucha para el 2018.

El lado político del gabinete no es tan compacto pero, para ubicarlo, debemos tomar en cuenta que el PRI recuperó la Presidencia de la República en 2012 gracias al

trabajo de reagrupamiento que hicieron ex gobernadores entre gobernadores: Beatriz Paredes (Tlaxcala), Presidente del tricolor en ese entonces; Jesús Murillo Karam (Hidalgo), secretario General; Arnoldo Ochoa (Colima), secretario de Organización. Y que buena parte del gabinete de la primera parte del sexenio peñista fueron ex gobernadores: el propio Murillo Karam (PRG y Secretaría de Desarrollo Agrario), Enrique Martínez y Martínez (Agricultura) y Emilio Chuayffét (Educación). Ahora llega un gobernador José Calzada (Agricultura) y un ex gobernador José Reyes Baeza (ISSSTE). Incluso, con sus propias peculiaridades Rosario Robles, quien fuera Jefa de Gobierno del Distrito Federal, como política nata que es, permanece en el gabinete, pasó de Desarrollo Social a Desarrollo Agrario.

A esto agregaría yo que el intento tecnócrata por hacerse del PRI fracasó, y llegó a dirigirlo un político de muchas lides, Manlio Fabio Beltrones.

El Tercer Informe de Gobierno del Presidente Enrique Peña Nieto se presenta, sin duda, en medio de esta borrasca que pone a prueba la estabilidad del país. Propuso, para enfrentar el vendaval, diez medidas agrupadas

en: reforzar el Estado de Derecho, impulsar el crecimiento económico y combatir la desigualdad. Bueno, si quiere proceder de esa manera, tiene que hacer caso a lo que dejó entrever el señor Mukherji de Standard & Poor’s: aplicar una línea que, efectivamente no sólo estabilice, sino también impulse el crecimiento productivo de la nación. Abandonar el neoliberalismo. Y, lo más importante, poner en el puesto de mando a la política para recuperar la confianza y la credibilidad.



**José Fernández Santillán**

Email: [jfsantillan@itesm.mx](mailto:jfsantillan@itesm.mx)

Twitter: [@jfsantillan](https://twitter.com/jfsantillan)